

## SACRIFICIOS ESTERILES

Una vez más, la sangre proletaria ha regado el suelo español.

Los partes oficiales, solo nos cuentan, por ahora, las vidas perdidas de la fuerza pública; han muerto en el cumplimiento del deber. Nada tenemos que añadir a eso; sirven por un jornal al Estado burgués, y lo sirven precisamente para defenderlo y defender su orden, y por la cuenta que le tiene, socorrerá a sus viudas y huérfanos. Las vidas claro está, no pueden restituirse. Pero, ¿quién se acuerda de los huérfanos y viudas de los proletarios que cayeron, víctimas de una estéril y trágica rebeldía? Aumentarán las cohortes de niños abandonados, que en las grandes ciudades vemos pernoctar ateridos en los quicios de las puertas en estas crudas noches de invierno, y las viudas, si aún están de «buen ver», al igual que las huérfanas, ya «servibles», alimentarán la lujuria de los gañanes señoritos. Estos tristes casos, por demasiado repetidos, apenas se les da importancia.

«Han caído tantos guardias», será la única condolencia hipócrita de la prensa burguesa con sus piadosas listas de donantes para socorrer a sus familiares; pero ¿y de los obreros llevados a una desesperada rebelión por el hambre y la injusticia social, que habrán caído lo menos diez por cada agente de orden público, quién se acuerda?

A pesar de todo, estos sacrificios, desgraciadamente, tendrán

que repetirse. A ellos conduce el estado social presente que aún pretenden empeorar las camarillas que se han adueñado de la República. Lo que hay que evitar es su esterilidad. No solo su esterilidad, sino el que sirvan para robustecer la difícil posición del Gobierno y del amanado Parlamento para intentar imponernos más dura tiranía.

La prensa reaccionaria (casi toda la de España), ya indica que es menester un «gobierno fuerte», un «régimen de fuerza», en fin, a lo que íbamos, después de vencer sin gran esfuerzo un movimiento cuya clave es muy posible nos la pudieran dar ciertos elementos ferocemente enemigos de la clase trabajadora de donde salieron los dineros para prostituir estas últimas elecciones, pero que no les ha bastado; precisan un «régimen de fuerza» que antes es preciso justificar de alguna manera. Ya veremos si son capaces de ir a ello.

De lo que si estamos perfectamente convencidos es de la buena fé con que los trabajadores de la C. N. T. se lanzaron a perder sus vidas creyendo sinceramente en la utilidad de esta rebeldía desesperada; de que esto les redimiera de su esclavitud, injusticia, y miseria.

Sin embargo, batallas como las de estos días aún con todo el heroísmo puesto a contribución, jamás pueden dar la victoria al proletariado.

EN CURSIVA DEL 8

## UNO EN LA REPÚBLICA

Ya está el nuevo Parlamento en funciones. Su presidencia, o sea su más elevada investidura, la ocupa el señor Alba, monárquico de rancio, aunque desde dos meses acá háyase hecho entrar en el caudillaje radical como republicano... Ser el señor Alba en la presidencia del Parlamento, obedece, entre otras cosas, al maridaje fascista que radicales y derechas se traen entre sí; maridaje que trajo el acuerdo de trepar a D. Santiago a la segunda presidencia de la República, y al objeto de la «coordinación» de los intereses que las dos sectas del concubinato ventilan.

Por otro lado y ante candidatos de más envergadura que al efecto pretendían, ¿qué representa el señor Alba como republicano?... Para nosotros nada. Ya lo hemos dicho antes: monárquico de rancio. Y de dos meses acá en las filas del caudillaje, es uno en la República que sienta un funestísimo precedente.

La euforia radical—pancea del caudillo—quedó señalada votando para la presidencia del Parlamento al señor Alba, ente demostrativo al Borbón hasta por teléfono, como lo fué claramente desde el hotel Maurice en el destierro. En la República viene a ser el señor Alba el congénere del perfecto frigio. Cuantos al señor Alba le prodigan la presidencia, acaso fuera bueno recordarle ahora, los días de la dictadura de Primo, Sotelo y

Anido, para con D. Santiago. Más, ¿para qué mentar la sogá en casa del ahorcado...?

Un frigio; más que esto, no pasa de ser para nosotros el señor Alba. Llegar y vencer. He aquí a uno en la República, que cual ningún otro, ostenta en ella una jerarquía que seguramente jamás llegará a alcanzar—¡ójganos la euforia!—un republicano.

JUNIOS

## La clausura del Centro Obrero

Una de las incongruencias que las autoridades gubernativas han efectuado estos días, ha sido la clausura del local de la Federación Obrera Local.

La sindical que controla dicha organización, no es la nuestra; en más de una ocasión su actuación ha sido en sentido agresivo a las pequeñas fuerzas que en Pontevedra militan en nuestras filas de la Unión General de Trabajadores. Nuestra actuación ha sido siempre defensiva de sus injustificados ataques y desde las columnas de este semanario, algunas veces, tuvimos que quejarnos de su absurda posición en contra nuestra. Esto mismo, nos concede autoridad para protestar de la clausura y sellado de las puertas de dicho Centro Obrero.

A pesar que ni ellos nos han pedido ni precisán nuestro concurso en este pleito; como obreros, como marxistas y como ciu-

## Comentario

### ¡Paz, orden, justicia, trabajo!

Siempre he oído expresar estos conceptos a gente conservadora, no sólo monárquica, sino republicana. Estos nuevos conceptos están por bajo de los principios democráticos de la Revolución francesa: Libertad, Igualdad y Fraternidad, que, como mera exaltación de los derechos individuales ciudadanos, ningún militante puede en la actualidad defender, no obstante su enorme diferencia, no sólo en su contenido, sino porque estos principios, cuando heroicamente se defendía su aplicación, tendían a terminar con la injusticia de un régimen secular y feudal. Ahora las palabras Paz, Orden, Justicia y Trabajo son conceptos reaccionarios, opuestos a toda inquietud reivindicativa de los trabajadores.

Paz. Si esta aspiración refleja el deseo de terminar con las luchas fratricidas entre diferentes países, esta posición pacifista está bien; pero cuando se aplica dentro de cada nación, es una invitación a la renuncia de toda lucha de clases. Mas no dirigida al burgués, al pudiente, al que detenta privilegios y sinecuras, sino al trabajador, al pobre, para que tenga calma, resignación y sus dolores no tengan una manifestación violenta ni agresiva; es, en suma, la negación de la lucha de clases y la expresión más blanda y suave de su condenación.

Orden. Sarcástica palabra, puesta siempre en boca de los que detentan los Poderes del Estado o de los privilegios, a quienes la miseria del pueblo y sus vicisitudes nunca justifica que dé motivo a atentar rompiendo el tranquilo disfrute de sus goces o de sus poderes. Orden, cuando en cada población, ante la diferencia colectiva, muere de hambre mucha gente y cada familia sin trabajo soporta una horrible tragedia. En nombre de ese concepto burgués del Orden, del principio de autoridad, se han justificado los crímenes más atroces. Orden, donde existe tanta injusticia, no; eso sería la castración de voluntades y rebeldías; ese concepto es, como el de la Patria, falso, y sólo se invoca para someter a las gentes ávidas de libertad y de justicia cuando su indignación las desborda.

Justicia. Palabra vaga, sin sentido humano en el régimen capitalista, de jueces prevaricadores, sin conciencia, cuyos fallos se basan en leyes arcaicas y draconianas, que protegen al fuerte contra el débil. Justicia, en donde unos tienen de todo a costa de la explotación inicua de los otros y cuyo despojo se legaliza, y al que atenta contra él, esta Justicia le sofoca y castiga de manera cruel y vengativa.

Trabajo. ¿A qué se refiere esto? ¿Al esfuerzo humano, o cuya actividad se debe todo lo existente? ¿La ciencia, la riqueza y el progreso? ¿Ah sí? Si esto es, bendicimos el Trabajo, que nos ha diferenciado de los animales y ha aventajado, poniendo a veces sus crueldades, a la naturaleza; pero esto no debe ser. Trabajo será ese que se ofrece y se compra, regateándose, retribuyéndole con jornales de hambre, sin seguridades de tenerle y soportando vejámenes por conservarle. Como una expiación, como un dolor realizado con infinitas fatigas. Trabajo que se ofrece a cambio de un gran esfuerzo que agota y consume, que se paga una parte, y la otra, la más importante, queda en manos del capitalista. Si es ese el Trabajo, expresión triste y dolorosa de la negra esclavitud y de la más odiosa explotación, ese concepto del Trabajo no es ni aun una seguridad en la vida actual, en donde carecen de él treinta millones de hombres en el mundo y donde tantas vilezas hay que soportar para tenerle, por ser el único medio de vida de los proletarios.

Son conceptos burgueses y falsos que nunca podrán ser invocados por militantes obreros. Esos conceptos son engañosos, como lo es el de la «armonía entre el capital y el trabajo». A los trabajadores no se les puede ya deslumbrar con esos anticuados y retrogrados conceptos del derecho y de la tranquilidad pública, y si alguna vez algún militante los invocase por un sentimiento equivocado, debe recordar las palabras encendidas de Marx: «La clase trabajadora no tiene nada que perder y tiene por delante, en cambio, un mundo que ganar». Sólo falta que nadie desoriente a los trabajadores para que sepan elegir el camino más corto para llegar a su aspirada emancipación, aunque ello no esté exento de sacrificios y de dolores.

EDMUNDO DOMINGUEZ.

**La educación religiosa se reduce a inculcar a las nuevas generaciones las ideas que resultan provechosas por la clase burguesa. La escuela confesional predica la humildad y el sometimiento ciego a las autoridades seculares y religiosas y cultiva en los niños un servilismo de esclavos. ¡Trabajadores! ¡En pie contra la enseñanza religiosa!**

dadanos amantes de la justicia y hasta del orden si así les place, no encontramos prudente la medida de clausura de un organismo obrero que de sobra saben las autoridades que dicho Centro era ajeno en absoluto a los sucesos de estos días.

¿Es que suponen que si la Federación le acomoda intervenir iban a evitarlo las autoridades cerrándole el Centro y colocándole un par de parejas de seguridad ante sus puertas? Poca idea tienen las autoridades de lo que es una organización obrera, si así lo supusieron.

Si en vez de eso, clausurasen

los tres o cuatro centros reaccionarios de la localidad, sin olvidar el Centro Radical, es muy posible estarían más en su papel de estardadores del orden público.

También nos enteramos de unas cuantas absurdas detenciones de algunos inofensivos obreros que con nadie se metían, amén de la expulsión de una pobre mujer de nacionalidad portuguesa ajena en absoluto a toda clase de asuntos sociales y políticas, solo por el delito, por lo visto, de que su compañero es simpatizante con la C. N. T. ¿Es que volvemos a los tiempos pasados de las arbitrarias deportaciones?

Los elementos que tenían por único lema en su estandarte de luchadores políticos el anticlericalismo, la pugna con la tiranía católica (toda esa lucha anticlerical que ha plasmado casi como aspiración única en los partidos republicanos), no han vacilado esta vez, se han ido con ellos, y las logias han sido sacristías, y las sacristías eran logias y los clérigos —termino— se han podido poner como adorno los mandiles de la francmasonería, y ciertos masones se han adornado con las sobrepellices del clero.

(Del discurso del camarada Prieto, en el Parlamento).

## La República deshonrada

### España, en manos de los hombres de presa

El Gobierno que ha de sustituir al actual será, a juzgar por todos los síntomas, un Gabinete plutocrático. Estará formado, casi exclusivamente, por hombres de negocios. La mayoría la constituirán abogados de las grandes Empresas. La plutocracia catalana delegará, no en el señor Cambó, pero en los amigos del torvo hombre de presa. Tampoco colaborará directamente don Melquiades Alvarez. Ahora bien, el señor Alvarez destacará a un amigo, que viene a ser lo mismo. Tanto los nuevos como los que queden serán hombres de negocios. Con eso está dicho lo que la clase trabajadora española puede esperar del futuro Ministerio.

En resumidas cuentas, como en la monarquía. Porque la característica del Poder en el régimen monárquico era ésa: el Poder, botín de una oligarquía de financieros, terratenientes y abogados ricos. Los triunfos del Foro llevaban a los viejos políticos al Poder y el disfrute del Poder era garantía de lucidos bufetes. Así devoraron literalmente a España.

Hoy vuelven, tras dos años de abstinencia, los gestores de ayer Resucita el compadrazgo. Todos se conocen. Alba, Melquiades, Cambó, Lerroux. Se encuentran de nuevo en la cumbre, con las uñas afiladas y el apetito exageradamente abierto. Para vergüenza de una República democrática.

Los dos años de Gobiernos republicano-socialistas se habían hecho insoportables. Padeían demasiado —y no se hizo más que empezar los intereses privados de manifiesta ilegitimidad, los privilegios de las antiguas castas dominantes, la soberbia de una Iglesia criminal, el bolsillo de los contrabandistas. Entonces dijeron que la coalición republicano-socialista era la ruina de España, identificando de ese modo los intereses de una nación que los repudia y los odia a muerte con los de un grupo de malhechores, en cuyos labios el nombre de España es una profanación soliviantadora.

Los que echaron a republicanos y socialistas del Poder son los que han aupado a los Alba y a los Melquiades, a los Cambó y a los Rahola. He ahí el desenlace natural de la inmunda campaña capitalista. Ya están arriba los validos de la Iglesia romana, los abogados de las poderosas Empresas extranjeras y nacionales, que explotan a los obreros españoles. El Moloch burgués respira triunfante. Los socialistas han sido arrojados del Gobierno. A poco, nos cierran las puertas de la Cámara. Se acabaron los enchufes. Ministros, subsecretarios, directores generales, presidente de las Cortes, van a trabajar gratis. Más todavía: se van a sacrificar... como antaño. Silenciosamente se distribuirán España.

Abundarán los negocios. Correrá el dinero entre los compadres. Cambó, Alba, Melquiades, Rahola son los hombres de presa. Su amancebamiento con los radicales será fructífero. A estas horas, ¡qué de proyectos! Temía el señor Azaña que se corrompiera la República.

Las manos de Alba, las de Cambó, las de Lerroux la han embadurnado. Para ellos, sí, esta República balcánica. Para ellos. Pero España, no. España para nosotros. España para el pueblo sano y trabajador. Como nosotros la queremos: sin contrabandistas, sin abogados de grandes Empresas y sin grandes Empresas, sin explotadores, sin señoritos chulos, sin traidores.

Han vencido por el fraude. Que devoren la República, ya deshonrada. Quizás llegue el pueblo a tiempo para que se les hiele en las manos.

(De El Socialista).

## La filiación

Ya conocemos la hcha política de toditos los diputados que triunfaron por esta provincia.

Aunque de algunos la teníamos exacta, respecto a otros sabíamos que para despistar, se habían vestido de «corderos», pero no eran auténticos...

En un diario de donde recogemos estos datos, aparecen encasillados en las huestes de Gil Robles, los señores Guisasaola y Lis Quibén.

En la de Renovación Española (monárquicos fascistas que patrocinan Goicoechea y Calvo Sotelo), figura el mascarón de proa Honorio Maura.

Como «independientes» y del brazo de Velayos, Primo de Rivera y otros varones fascistas y reaccionarios, aparecen Alfredo García Ramos y Severino Barros de Lis.

Muchas de las inconscientes beatas que después de oír misa se dirigieron al colegio a votar, seguramente se preguntarán disgustadas: «Pero a qué es debido tanta división; no iban juntos en la candidatura». ¡Ah! No se asuste, beata idiota. Esta división no tiene más importancia que la de dar calor y fuerza a más de una jefatura... En lo demás, sus hermanitos diputados son los mismos perros...

Isidorito Millán, que solemnemente había prometido a Al. Capone ingresar en las filas radicales si lo sacaba diputado, continúa en la zona templada bajo el amparo y tutela de D. Melquiades...

¡Qué se dirá ante esta traición Al. Capone!

Socialista: labora constantemente por superarte: esfuerzate por ser hoy mejor que ayer, y disponte a ser mañana mejor que hoy.

Hay por el mundo muchos crímenes terroristas

Un crimen lo del descarrilamiento provocado en Valencia. Demos por bueno que no lo justifique ni aún la necesidad en que toda tentativa revolucionaria se encuentra de aterrorizar. Rechazamos este sistema de atentados, más cruentos que eficaces. Un crimen, en efecto, un crimen.

Un crimen es también que un tren se despeñe porque el Consejo de Administración de las Compañías apura el material de tracción a fin de repartirse más dinero, por no sustituir los carriles, por no reparar un puente. O por ahorrarse jornales teniendo a los agentes trabajando horas excesivas. De todos los accidentes que han ocurrido en los pasos a nivel por falta de vigilancia tienen las culpas las compañías. Las guardabarreras ganaban tres reales y tenían veinticuatro horas de servicio.

Un crimen es también que haya minas donde en el mismo pozo, y por el mismo defecto, ocurran periódicamente accidentes en que pierden la vida trabajadores.

Un crimen es también, un crimen terrorista típico, despedir obreros por no estimarlos suficientes sumisos al amo. Se ha hecho siempre en el campo español y sigue haciéndose. Sobre ese crimen hay fundado todo un

sistema de terrorismo en el campo. Se aterroriza a la gente pobre con el hambre. Si no se entrega, se la condena a muerte con los suyos. Y a eso se le llama, para mayor burla, un derecho. Y para defender ese derecho, que es un crimen terrorista acaba de levantarse en España toda la gente de orden.

Un crimen es también que muchos patronos, amparándose en la victoria electoral de los suyos, hayan dejado ya de pagar el subsidio de maternidad; por lo cual, las mujeres han de estar al pie de las máquinas hasta el momento de parir y desde el día siguiente, si quieren poder mantenerse. Y han de echar al mundo un feto miserable.

Hay mucho crimen por el mundo, mucho crimen terrorista. El propósito es el mismo que en el descarrilamiento intencionado del tren de Valencia: dominar por el miedo. Y son ciegos también: se organizan contra todos y contra nadie.

Está bien la sensibilidad para sucesos como ese de Levante. Y la repudiación. Pero quien no la tenga para esos otros crímenes, cometidos a diario, a sangre fría y sin riesgo para los criminales además, no tiene derecho a escandalizarse demasiado. Entre otras razones porque de aquéllos crímenes de siempre se engendran estos de un instante.

NOTICIAS SOBRE LOS CAMPOS ALEMANES DE CONCENTRACION

La conocida revista inglesa «Nineteenth Century» publicó en el número correspondiente a noviembre pasado un sensacional artículo del periodista W. Arnold Forster acerca de los horribles hechos que se desarrollan en los campos alemanes de concentración.

Dice mister Forster que no es fácil escribir sobre este asunto, pero que es preciso al fin decir la verdad, de un modo general, «el propio pueblo alemán no conoce las cosas terribles que pasan en los campos de concentración».

Causa extrañeza al articulista que la conciencia mundial siga callada y sobre todo que el primer ministro inglés no alce su voz en nombre del pueblo británico.

Según los informes reunidos por mister Forster, en la actualidad hay en Alemania 65 campos de concentración, así como numerosas prisiones de las tropas de asalto hitlerianas, improvisadas casi todas en fábricas abandonadas, en castillos ruinosos, etc. Sólo en los campos de concentración hay detenidas cincuenta mil personas. Lo más irritable todavía es que todas ellas están presas sin mandamiento judicial, sin que estén acusadas de nada ni sentenciadas por tribunal alguno. Casi ninguno de los detenidos sabe los motivos de su cautividad.

En el campo de concentración de Dachau, donde hay actualmente unos 2.500 detenidos, la mayor parte de ellos judíos, socialistas y comunistas, es donde mister Forster ha recogido las impresiones más terribles. Allí ha visto hombres de edad y muchachos de diecisiete años, diputados, periodistas, obreros. El recuerdo de la alimentación que se les sirve suscita en él todavía — escribe — un sentimiento de horror y de asco. Los detenidos reciben diariamente una escasa

ración de pan negro, de salchicha y de puré de patatas que parece engrudo. Mister Forster la probó, y al momento hubo de devolverla. Supone que el puré está hecho de patatas variadas de la peor calidad.

El autor dice que recibió autorización para hablar con algunos detenidos. Cuando les preguntó si les pegaban, todos contestaron que no podían decir nada. Solamente uno pudo decirle, aprovechando un descuido del vigilante: «Somos torturados como en las épocas más sombrías de la edad media. Hace poco han sido muertas catorce personas de una manera espantosa.»

Declara mister Forster que se volvería loco o que se moriría si se viera obligado a ingerir alimentos como los que les suministran a diario a los detenidos. Dice que no se le olvidará nunca el horror que veía plantado en los ojos de todos los detenidos.

Para terminar la información menciona mister Forster algunos ejemplos de horribles torturas, que en la mayor parte de los casos fueron seguidos de la muerte de las víctimas. En los campos de Dachau han muerto misteriosamente más de cuarenta detenidos, entre ellos el ex director de policía de Munich Fritz Dressel, el diputado comunista Sepp Goetz y el líder comunista Baumle.

Estos horrores y muchos más cometidos en los otros campos de concentración, y de que por hoy prescindimos, justifican sobradamente el boicoteo iniciado por la organización obrera internacional contra los productos de la Alemania fascista y que es en realidad lo único positivo que se ha intentado hasta ahora en ese sentido. Lo demás no ha pasado de protestas puramente platónicas.

Lea Vd.

EL SOCIALISTA

Después de la experiencia

POSIBILIDADES QUE OFRECE LA R. PÚBLICA BURGUESA

Para quienes hemos ejercido cargos oficiales de cierta responsabilidad durante la etapa en que ha gobernado la coalición republicano-socialista, no ha constituido una sorpresa el hecho de que el Estado republicano se haya revuelto tan pronto contra las clases trabajadoras. Que esta, y no otra es la significación fundamental de la tramitación y resultado de las elecciones generales.

Antes de realizada la experiencia colaboracionista, podía dudarse de si era posible conseguir un régimen de constante progreso, en la ruta de la justicia social, dentro de la República democrática burguesa. Podía suponerse que una vez trazados en la Constitución amplios cauces para canalizar por la legalidad más estricta las legítimas aspiraciones de las clases trabajadoras, el ensanche y salvaguarda de los derechos de éstas dependerían exclusivamente de la buena voluntad de las personas encargadas de plasmar en actos de gobierno las directrices que el texto fundamental del estatuto político del país sabiamente había dibujado. Enorme error, sin duda alguna.

Nadie puede dudar de la capacidad y el celo de nuestros representantes en los gobiernos de coalición a que aludíamos. Nadie tampoco, sin notorio ofuscamiento, de la lealtad de quienes, como los Sres. Azaña, Albornoz Domingo y Casares Quiroga, compartieron con ellos la principal responsabilidad en la titánica tarea de asegurar los primeros pasos de la República. Sin embargo, a los pocos meses de empezar a desenvolverse ésta, podía ya afirmarse que desde el punto de vista estrictamente «nuestro» la labor realizada no respondería, en sus efectos, ni de lejos, a los esfuerzos que había necesidad de emplear para tan magnos resultados.

Acaso ha sido el Ministerio de Trabajo el mejor observatorio a este propósito. ¿Quién más especializado más enérgico y más constanzante que nuestro Largo Caballero? Desde el Comité revolucionario llevaba ya, en casos incluso articulada, la ingente legislación que, paso a paso, pero sin perder día, fué prestamente aprobada por todos los componentes de aquél—después ministros—Lerroux y Alcalá Zamora inclusive. De cuanto se

propuso plasmar en legislación escrita creo que únicamente quedó sin aprobar la Ley correspondiente a la intervención obrera en las industrias, impropriadamente llamado «control obrero». Quien haya estudiado serenamente esa legislación, aun desde los puntos de vista más avanzados en sentido obrerista, tendrá que reconocer que en un régimen burócrata no cabe un conjunto homogéneo de leyes protectoras con un sentido más amplio y progresivo. No obstante, a pesar de vigilar su aplicación hombre tan experimentado y firme como Largo Caballero, la legislación social hechura suya era con frecuencia escandalosamente saboteada.

¿Por qué? Simplemente porque carecíamos del instrumento coactivo de aplicación, sin el cual toda disposición legal es letra muerta si contra ella se organiza una resistencia decidida. Para que la legislación social de la República pueda ser todo lo eficaz que soñamos, se precisa no ya la entusiasta penetración de cuantos organismos integran el Ministerio de Trabajo a lo ancho de todo el ámbito nacional, sino también la no menos entusiasta colaboración de Gobernación y Justicia entendiendo por tales, asimismo, no solo a sus titulares sino al conjunto armónico que debe constituir la inspiración de aquellos con el proceder de todos sus agentes.

Así, y solo así, podría vencerse la resistencia egoísta de los intereses de las clases históricamente dominantes en lo económico, heridos siempre, quiérase o no, por el menor avance social. ¡Quimera vana! Burocracia, magistratura, aparato coactivo del poder público, al menos en sus estratos más altos, de donde parten directamente las órdenes, ya prudentemente «matizadas», y que son sinó otras tantas trincheras de las clases dominantes y de aquellas otras que por una tradición, tan servil como equivocada, las obedecen con lacayo sometimiento?

No hay que hacerse ilusión alguna a este respecto, y menos después de la experiencia pasada. Habrían de ser los titulares de Trabajo, Gobernación y Justicia correligionarios y todavía la legislación social tropezaría con obstáculos insuperables para su plena eficacia, en cuanto la lucha se agudice, si se mantienen íntegros los cuadros de la organización estatal del viejo régimen. Mientras las clases dominantes tengan en sus manos los organismos de aplicación y de sanción encargados de cercenar sus privilegios, ¿qué van a hacer, más que consumirse, quienes desde la atalaya del Poder—pero sin más punto de apoyo que la atalaya misma—intentan vanamente llevar a la realización sus esquemas generosos de reestructuración social.

Resumamos en aras de la brevedad a que un artículo construye para desenvolver en él materia tan interesante y vasta: una legislación social de verdadera protección de los trabajadores no podrá aplicarse con eficacia general y profunda sin que previamente se opere una honda depuración republicana en todo el inmenso panorama de la organización estatal. En cuanto a la aprobación e implantación de reformas de carácter francamente socialista... Eso no podrá aco-

Las derechas confiesan...

El número de votos que han tenido los socialistas es enorme

«Diario de Valencia», que hace la política de las derechas en aquella capital, ha publicado un artículo del que copiamos los párrafos siguientes:

«No conviene exagerar. Estamos muy lejos de haber deshecho la tormenta. Todavía es amenazante. El número de votos que han tenido los socialistas es enorme. Es superior al de la CEDA, que es la fracción de derecha que más sufragios ha obtenido. Si un día se unen los socialistas y los comunistas y los de la Confederación del Trabajo, su fuerza legal sería arrolladora, y su fuerza extralegal, el más grave peligro que ha amagado a España. Y esa unión está fuera de nuestro control; depende de ellos, no de nosotros. Si la hicieron para hacer la revolución política del 31, ¿por qué creer imposible que la hagan para hacer la revolución social, que tiene para ellos más interés, pues pondría en sus manos la dictadura del proletariado con todas sus consecuencias?»

Y para prepararse contra ella no es el mejor camino creer alegre y ligeramente que ya están

deshechos, que ya no existen y que no hay que preocuparse de ellos. Esa es táctica de avestruz.

Esas organizaciones extremistas que ponen en peligro a España tienen fuerza porque tienen a los obreros, que son los más. Con sufragio universal inorgánico, el que tenga a los obreros es el amo de España, aún sin hacer revolución alguna.

Esas organizaciones extremistas tienen a los obreros; han ganado a los unos con la persuasión, a los otros con la opresión.

Han persuadido a muchos con incesantes propagandas, mientras nosotros apenas nos acercábamos a ellos ni para enseñarles el Catecismo, y con bravas defensas de sus derechos e intereses, mientras nosotros, salvo excepciones, creyéndonos muy agudos, sosteníamos con una seriedad lamentable que solo se les debía hablar de sus deberes. No era necesario ser muy lince para prever el rumbo que tomarían.»

Aquí, como en Madrid

A pesar de todas las desventajas con que el Partido Socialista Obrero Español, luchó en las elecciones del 19 de Noviembre, y con todo el cúmulo de fechorías realizadas por los antimarxistas para malograr su triunfo, fué tan grande la victoria obtenida, que sus laureles cubren hoy el suelo español desde la capital hasta los más remotos lugares perdidos entre peñascales o bien ceñidos por el cinturón de agua salada que les dá categoría de Islas.

Allí donde las urnas acusaron un porcentaje superior de nuestros enemigos, fué obra del chanchullo caciquil, que agazapado entre los pliegues de la República desde el 14 de Abril del 31 para apuñalarla en la primera ocasión aprovechó ésta, y desde la sombra asestó el arma creyendo no ser visto, inútil estratagemas para quienes conocían su escondite y estaban alerta para denunciar sus criminales propósitos.

Vergüenza y oprobio para aquellas provincias que fueron en la pasada contienda electoral, charcas inundadas donde sapos y ranas del antiguo cuneterismo español croaron a su placer como si estas fuesen posiciones conquistadas. Vergüenza para los pueblos que las forman cuyos habitantes han hecho el triste papel de esclavos, al no saber imponerse cívicamente como dignos ciudadanos de una nación civilizada de la categoría que en el mundo alcanzó España el 14 de Abril de 1931. Magnífica lección dió la Isla de Arosa votando sus setecientos electores, la candidatura socialista. Aquí como en Madrid; siguiendo el ritmo de su gran corazón, y escuchando los sabios consejos de su experiencia, tenemos el convencimiento de que vamos con la verdad y la justicia derechos al paraíso de la fraternidad

meterse nunca sin que el proletariado, en armas, apoye e imponga, con titánica energía, las iniciativas de sus representantes.

CARLOS BARAIBAR.

por los infalibles rumbos de la historia.

Aquellos que por sus errores o por ignorancia sientan hoy la bota del delito dando talonazos sobre sus conciencias, allá se las compongan; aquí como en Madrid nos lavamos las manos. ¡Cuán dulce es el sueño después de haber obrado bien! Prueben los falsos y se convencerán.

JUAN OTERO MAESTÚ.

Isla de Arosa, 12-12-1935.

DESGRACIA A UN COMPAÑERO

Niño con graves quemaduras

Una tremenda desgracia embarga en estos momentos a nuestro querido compañero Manuel Alfonsín.

En su casa, sita en el lugar de San Mauro, en las primeras horas de la tarde de anteayer y en ocasión en que el menor de sus hijos—cuenta tres meses de edad—se encontraba solo, en una cuna, tuvo la desgracia de caerse con aquella encima de un calentador encendido, prendiendo fuego en las ropas de la cuna y produciéndose la infeliz criatura quemaduras en diversas partes de su cuerpecito. Su estado era ayer grave.

Lamentamos muy de veras la desgracia porque atraviesa el camarada Alfonsín y su compañera, que es de las que más indelebles huellas de dolor producen.

Letras de luto

En el lugar de Monteporreiro de la cercana parroquia de Mourrente, ha fallecido esta noche, tras rápida enfermedad, el compañero Juan García Piay, obrero del ramo de la carpintería.

El finado era muy conocido y estimado entre la clase trabajadora.

Su entierro se verificará esta tarde a las tres y media.

A su apreciable familia y particularmente a su viuda, enferma también en estos momentos, acompañamos en su justo dolor.

COLISEUM

Hoy Sábado A PRECIOS POPULARES

Estreno de la modernísima e interesante comedia deportiva

A TODA HÉLICE

Por JOAN MARSH y WILLIAM COLLIER

A las 5<sup>14</sup>, 7<sup>12</sup> y 10<sup>12</sup>

Mañana Domingo UN GRAN ESTRENO

La grandiosa superproducción TRAGICO SECRETO DEL MAR

Un film de gran espectáculo, que nos muestra auténticamente las misteriosas profundidades del Océano.

¡GRAN ÉXITO!

# EL BATIFONDO

DE pluma ajena:  
 «Hubo quien dijo que las Constituyentes eran facciosas. Pues estas son «fasciosas», engendradoras del fascio, violadoras del estado de derecho que había creado el nuevo régimen con el propósito de colocar a España en la vía del progreso político. Las elecciones del 14 de abril eran un movimiento nacional, espontáneo y auténtico. Este de ahora nace del impulso artificioso de las oligarquías supervivientes.»

DE la misma pluma:  
 «A estas elecciones había que denominarlas «las elecciones de la Beneficencia». Votaron los paralíticos, los tullidos, las monjas, los frailes, los criados. Los votos se cambiaron por colchones y por mantas de algodón; por indulgencias plenarias y por misas de a duro. Una burda de la democracia, por la democracia externa y formalista que un Gobierno tímido y mediocre tuvo la debilidad de presidir.»

EL Emiliano, llegó a Madrid con su acta y su conciencia completamente sucias, y fué acogido por la «euforia» como cosa limpia.  
 ¿Pero, este Ambrósio en cuestión, no había sido lanzado por ustedes al carro de la basura...?  
 Pero, bien. Se nos olvidaba que el caudillaje de D. Ale sigue, cada día más, enterrado en la hediondez.  
 ¡Puaf!

SE nos dijo al oído la otra noche que las Derechas saldrían, por fin, a dar el golpe...  
 Y... necuácar. Las Derechas... La pollada fascista no dá más que sermones y promesas.  
 Y golpes... de pecho.

EL exministro radical señor Roca, ese señor que estando al frente de la Embajada española en Lisboa tan buenas migas hizo con los refugiados monárquicos evadidos de Villa Cisneros, ha manifestado a los periodistas que quiere entrañablemente a su jefe político señor Lerroux, y que si cuenta con él para el futuro Gobierno, sin vacilación cederá a nuevo sacrificio.  
 «Héroes» que tiene la República.

¡YA apareció aquello! Todos saben —los que leen «Faro»— que el avispado Isidorito Millán, hizo dura campaña, desde ese periódico, contra los «enchufes» y enchufados por la República. El rapaz, que soñó siempre con ser grande y poseer buenos fajos de billetes del Banco, para no verse asediado constantemente, por el descubrimiento de unas despreciables *chirotas*, ahora por el sastre, en otros instantes por el vendedor de periódicos, el camarero, el barbero o el chauffer, se comía de cólera al ver como otros que no eran más listos que él, crecían y runfaban... De ahí su campaña contra los «enchufes». Claro que Isidorito, en otro sentido, necesitaba crearse la plataforma favorable para salir diputado. Tampoco ha olvidado que él es también un «enchufado», pero su «enchufe» procede de la monarquía, que no es lo mismo...

En resumen —y con esto vamos al grano— Isidorito Millán, flagelador de «enchufes» y «enchufados» por la República, ha ingresado en esa «cofradía». Desde ahora cobrará 12.000 piastras por diputado y 4.000 ídem como auxiliar que es en la oficina de Montes. Claro que a la oficina no irá, como no fué casi nunca; pero cobrará...  
 Ilustre Isidorito: ¿podría usted resucitar la campaña de marras? ¡Pero ahora hágala usted a la inversa, a ver si le sigue acompañando la suerte y le cae otro «enchufito».

ROYO Villanova, con motivo de la discusión de actas, enfangadas de lodo, de Pontevedra, La Coruña, Orense y Lugo, ha manifestado que en Galicia aún no entró la República. Exacto. Ni siquiera entró en nuestra región la República del «agrario» Royo Villanova... ¿Qué ya es vivir de espaldas a España.  
 Por mucho tiempo, y precisamente por culpa de esos y otros «agrarios», en Galicia no entrarán y dominarán más que los Al. Capones, que son sus únicos dueños y los que la explotan y vilipendian.

LA tropa radical no cabe en sí pensando en el próximo botín. Todos esperan algo, porque para eso se sacrifican, soportando el descrédito y la honorabilidad.  
 Estamos viendo en el más serio aprieto de su azarosa vida al audaz Al. Capone.  
 Hay zapatero que al cambiar el Gobierno no pasa por menos que no sea doblar la clientela de las medias suelas... Y del mismo modo piensan el tendero, el tabernero, el barbero, el cesante, el camarero... ¡Por algo son radical-emilianistas...!

EL domingo, en el paseo de la Herrería, tocaba la Banda municipal uno de los himnos republicanos. Al sonar las primeras notas, el público se descubrió, excepto un grupo de *destacadismos* emilianistas que continuaron cubiertos.  
 El caso es sintomático. Son los nuevos reclutas de la Marcha Real. ¡Qué desdicha la de algunos entes!

UN destacado, distinguido y bueno lo dejaremos en destacado y distinguido miembro de la *caverna trottoir*, decía la otra tarde que «hacia falta repartir mucho palo...» ¡Qué miedo!  
 No tanto palo distinguidos cavernas, no tanto.  
 Nosotros creemos que con unas modestas escobas, bastaría y sobraría para limpiar esa acera... Y luego zotal.  
 Eso sí, mucho zotal, flit o cualquier otro desinfectante.

LAS derechas, estos días, estaban aterradas ante la gravedad del movimiento revolucionario anarcosindicalista. ¡Orden, orden por encima de todo!, exclamaba la cavernocracia, al mismo tiempo que sus representantes ofrecían apoyo al Gobierno para sofocar rápidamente la rebelión. Cómo se vé que han cambiado las cosas en España.  
 ¡Y qué pronto nos quieren hacer olvidar el 10 de agosto...!

**IDEAL CINEMA**

**Mañana Domingo**

**FUNCIONES**

A las 3 1/2, 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2

Proyectándose la formidable superproducción «Metro-Goldwin Mayer»

**En cada puerto un amor**

Totamente hablada en ESPAÑOL

Por **JOSÉ CRESPO, JUAN DE LANDA y CROCHITA MONTE-NEGRO.**

PRECIOS:

3 1/2 Butaca, 0'75	General 0'25
5 1/2 « 1'00	« 0'30
7 1/2 « 1'25	« 0'35
10 1/2 « 1'00	« 0'30

## Cómo se expresaba Tartarín...

«Yo soy un rebelde a toda disciplina social y política. Las ideas más avanzadas me parecen inofensivas y suaves. Voy con el pensamiento mucho más allá de donde llegaron los que presumían de más audaces. La revolución blanca, de Marx, me parece un idilio. Considero la revolución roja, de Kropotkin, como el sueño de un adolescente despechado. A veces me asusto de mi mismo, pensando en lo que soy yo.»

Alejandro Lerroux García, colaborador de «El Progreso», «El País» y «La Revista Blanca»; ex sargento, cesante y revolucionario de profesión. Año 1889.

**Advertimos a los corresponsales y colaboradores espontáneos, que no daremos cabida en el periódico a ningún trabajo que exceda de una columna; a no ser que el asunto de que se trate por su importancia y especialidad, exija necesariamente mayor espacio.**

## JUVENIL PARA LOS INDECISOS

Ahora, más que nunca, es cuando las juventudes proletarias deben dar muestras de vida; de que existen para luchar en el terreno que nos lleven, los enemigos. Debemos estar alerta y dar hasta el último sacrificio, para que nuestra marcha ascendente no se detenga, ni haya fuerza reaccionaria capaz de detenerla. Cuando los fascizantes entregan a sus organizaciones todo el dinero que necesitan, nosotros que no tenemos éste último, debemos dar toda clase de energías, con voluntad férrea, y no claudicar, hasta ver cumplidos nuestros deseos; impedir por todos los medios el imperio del enemigo que serviría para aplastarnos en la incultura y el hambre; nosotros también debemos entregar el único céntimo que tengamos a nuestra organización para hacernos fuertes y poderosos y exterminar a tanto parásito.  
 Es ahora cuando debemos tener presente los siglos que nos tuvieron sumidos en el hambre y en la incultura. Y recordando esto, no hay, no puede haber obstáculos ni sacrificios que impidan nuestra acción. No podemos olvidar, que si le dejamos tomar la delantera al enemigo, que está en acecho ya y atento a no perder ocasión que se le presente, nos echará las garras encima y estrangulará nuestros sindicatos y a nosotros; por eso no puede haber vacilación para caminar por la ruta más corta, aunque sea más dura, hacia la meta de la liberación humana.  
 Que termine vuestra indecisión, con la cual estáis siendo traidores a la causa proletaria, y los trabajadores que militan también en las filas fascistas, no olvidar que el día del gran Juicio seréis considerados otros tantos traidores y quedaréis aplastados por el peso de la Revolución.  
 Es ahora cuando hay que encaminar nuestra cooperación hacia ese punto y el porvenir será nuestro, y será de todos, porque será la era de paz donde podremos vivir todos en perfecta armonía; será la era de justicia porque no habrá desheredados; será la era de cultura porque la escuela será única y estará al alcance de todos, al desaparecer el capital que la monopolizó hasta ahora, para aprovecharse de nuestra ignorancia y serle más fácil nuestra explotación como mánicos corderitos.  
 Camarada proletario, si aún no militas en nuestras filas pide hoy mismo tu ingreso; si no lo haces así traicionas la justa as-

piración de los obreros. ¡No lo olvidéis! El porvenir es nuestro.

De la Juventud Socialista de Pontevedra.

## El último rumor

Mientras se clausuraba el Centro Obrero y se detenía a unos cuantos inofensivos proletarios y se expulsaba a una infeliz mujer, llegó por conducto autorizado a Pontevedra, el miércoles, la noticia de que dicha noche, a las nueve, las derechas intentaban dar un golpe de fuerza en todo España para imponernos un régimen fascista, asegurándose que a dicha hora también repercutiría en Pontevedra.  
 Esto se supo a las ocho, y a las nueve, respetando, eso sí, el estado de alarma y por grupos de a tres, mientras la autoridad gubernativa actuaba en la forma que queda dicho, comunistas, socialistas y republicanos de izquierda se tiraron a la calle para ver de lo que eran capaces las huestes fascistas.  
 No pasó nada ni aquí ni en parte alguna. ¡Qué lástima!  
 ¿Bulo? Acaso. También, acaso, un aplazamiento impuesto por la cobardía de los elementos que habían de dar la cara, a jornal.  
 La movilización de republicanos de izquierda, socialistas y comunistas, no fué en balde. Sirvió por de pronto, para demostrar que en la hora del peligro y de la necesidad de actuar enérgicamente—esa hora ha de llegar indefectiblemente—hemos de estar presentes todos los que tenemos el deber de estarlo, para batir definitivamente a toda la lepra reaccionaria, que sueña con imponer su despotismo al pueblo sano español.

## GLOSAS MADRILEÑAS

### Después del carnicero

Mientras el oficial mayor del Congreso leía los nombres de los señores diputados, yo iba pensando en que ponían frente a mí nuevo mercado. Del nuevo Congreso no conozco a cuatrocientos diputados. No puede consolarme la idea de que tampoco los conozca el país y que sus propios electores tengan igual terrible ignorancia con respecto a ellos porque yo no tendré más remedio que ir catalogándolos uno a uno y ponerles sus etiquetas correspondientes. Labor de naturalista, que a mí me parece excesivamente aburrida, pero quien se mete en esta Arca de Noé viene obligado a definir toda la fauna que le rodea.  
 Apenas me he fijado en ellos en este primer día. Me gustaría no llegar a conocerlos, pero presumo que no será posible tan bella perspectiva. Yo busco esta tarde la bola negra del presidente, que a estas horas no sabemos quién será, pero que evidentemente se encuentra por aquí. Hasta el mismo instante en que han entrado los diputados al salón de sesiones no hemos podido tener la evidencia de quién será el presidente. Lo será el se-

ñor Alba, como se presumía. Antes de abrir las papeletas el secretario pronuncia ya el nombre del nuevo presidente, al que por cierto hemos visto esta tarde caracterizado ya para el cargo. Viste pantalón de corte y americana negra, conjunto que le presta un aspecto maravilloso.  
 Ya van sacando las papeletas. El nombre del señor Alba comienza a sonar y pone en el hemicycle, cuya deformación geométrica reconocemos ahora, el nuevo signo de las Cortes. El hemicycle ha debido convertirse en anillo circular y los escanos semejan ahora esa cosa tan española y tan castiza de un graderío taurino. Tal vez desentone que suenen los timbres en lugar del clarín, pero estos pequeños defectos se irán corrigiendo en lo futuro.  
 Las Cortes las presidirá el señor Alba. Ya está hecho. Las Cortes se cubren de un ropaje clásico que le presta la figura de su presidente. Ayer fué un carnicero el presidente, pero hoy parece que ya se ha sacrificado la res.

CRUZ SALIDO. Madrid.

### COMPAÑERO ABSUELTO

Por el Tribunal de Urgencia, se ha visto en la Cárcel Modelo de Madrid, la causa seguida contra el camarada Santiago Carrillo, redactor-jefe de nuestro querido colega «Renovación», órgano semanal de las Juventudes Socialistas Españolas.  
 Se acusaba al compañero Carrillo, del delito de excitación a la rebelión, y el Fiscal le pedía la pena de un mes y veintinueve días de prisión.  
 La defensa estuvo a cargo del camarada Bugeba, el que brillantemente sostuvo que Carrillo no había cometido el delito que se le imputaba, porque los artículos estimados delictivos no llegaron a publicarse.  
 Carrillo fué absuelto, recordando la libertad inmediatamente.  
 Felicitamos al joven camarada.

Lázaro Camarero, 5'00. Total, 46'25 pesetas.

Trabajadores, simpatizantes: contribuid a esta suscripción a favor de nuestro diario, tan perseguido en estos momentos.  
 Entregad las cantidades al compañero Amando Guance Pampín, o en el Kiosco de la Plaza de la República al compañero Eladio Lis Paz.

### Un juicio del malogrado doctor Nóvoa Santos sobre la actitud del Socialismo español

El ilustre doctor Nóvoa Santos, catedrático de Patología de la Universidad central, preclara figura de la Medicina española y uno de los intelectuales más prestigiosos de nuestro tiempo, que acaba de fallecer, como se sabe, en Santiago de Compostela, hablando poco días antes de su muerte con un periodista madrileño emitió el siguiente parecer respecto de la actual posición del Partido Socialista Obrero Español:  
 «El Socialismo en España, si quiere ser fuerza de izquierda, no tiene otro camino que el que señala Largo Caballero en sus discursos: estar alerta y hacer oposición sistemática a todo Gobierno conservador y aplastar cualquier intento fascista.  
 A pesar de la avalancha derechista que ha venido a las nuevas Cortes, el momento continúa siendo de izquierdas. Ciegos serán los que quieren ir hacia una República conservadora. El gran número de problemas que hay que resolver en nuestra patria solo un Gobierno marcadamente radical pueda afrontarlo. Hay que gobernar para todos; pero las máximas concesiones han de ser otorgadas a los de abajo: incluyo aquí obreros intelectuales y manuales, alma y nervio de esta nueva España de 1933. Sería lamentable que continuase el régimen de privilegios que nos legó la monarquía. Esto nos llevaría en breve plazo a la revolución.»

### Pro EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN para ayudar a sufragar las pérdidas que a «El Socialista» le originan las continuas denuncias de que viene siendo blanco:  
 Suma anterior, 30'65 ptas.  
 Saturno Fernández, 1'00.  
 Aurora Martínez, 1'00.  
 José Benito García, 1'00.  
 Simpatizante P. F., 1'00.  
 V. P., 2'00.  
 Un simpatizante, 2'00.  
 E. A., 1'00.  
 Ramón Méndez, 0'60.  
 Edelmiro Dios, 1'00.

**Sidra CIMA** Juan Ant.º Prieto  
 ALMACÉN AL POR MAYOR  
 PONTEVEDRA

Única que ostenta la GRAN CRUZ DEL MÉRITO AGRÍCOLA

**¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!**

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DÍAS!

Almacenes de Calzado **CES BRAVO**  
 PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCIÓN, 2 y 4  
 PONTEVEDRA

**Jóvenes obreros:**  
 Leed **RENOVACION**

# LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

Lerroux está en vísperas de formar Gobierno. Si no es de base completamente radical, nosotros desde estas modestas columnas rogamos a D. Ale no olvide el ofrecimiento que para un nuevo «sacrificio» hace días hizo Gordón Ordás. El «ingeniero» agro-pecuario está dispuesto a «todo», por «salvar» la República...

Charlas con mi compañera

## La ignorancia del Socialismo

Hasta que el Gobierno haya conquistado la plena facultad de dar trabajo que ahora poseen los patronos particulares, no podrá hacer otra cosa por las mujeres hambrientas que auxiliadas con el dinero sacado por medio de impuestos a los patronos, los propietarios y los financieros, que es justamente lo que hace cualquier gobierno antisocialista. Para adquirir esa facultad tiene que convertirse en el propietario, el financiero y el patrono nacionales.

En otras palabras, no puede distribuir equitativamente la renta nacional hasta que posea dicha renta, en vez de los propietarios particulares. Hasta que se haya logrado esto no se puede practicar el Socialismo aunque uno quiera, y hasta se nos puede castigar severamente por intentar. Puede V. agitar y votar en favor de todas las medidas que pueden acarrear la igualización de la renta; pero en su vida privada no puede V. hacer otra cosa que lo que tiene que hacer ahora, es decir, sostener su rango social, pagando o recibiendo los salarios usuales, invirtiendo el dinero del modo más ventajoso posible, etc., etc.

Como ve V., una cosa es comprender el objeto del Socialismo y otra muy distinta ponerlo en práctica. Jesucristo le dice a usted que no piense en la comida ni el vestido del mañana. Mateo Arnold le dice que elija la igualdad. Pero éstos son mandamientos sin leyes. ¿Cómo podría usted obedecerlos ahora? No pensar en el mañana tal como ahora vivimos equivale a convertirse en un vagabundo, y nadie convencerá a una mujer inteligente de que los problemas de la civilización pueden resolverse los vagabundos.

Encuanto a elegir la igualdad, elijámosla en buen hora; pero ¿cómo? Una mujer no puede echarse a la calle a robar a los que tienen más dinero que ella y a dar el suyo a los que tienen menos; pronto se lo impediría la policía y la llevaría de la cárcel al manicomio. La mujer sabe que hay cosas que puede hacer el gobierno por medio de la ley y que ningún particular podría hacer por su cuenta. El gobierno puede decir a la señora Jobson: «Si mata usted a la señora Dobson (o a cualquier otra), será usted ahorcada». Pero si el marido de la señora Dobson le dijera a la señora Jobson: «Si mata usted a mi mujer, la estrangulo», la amenazaría con cometer un crimen y sería severamente castigado, por muy odiosa y peligrosa que pudiera ser la señora Jobson. En Norteamérica, la muchedumbre se apodera a veces de los criminales y los lincha. Si intentara hacer esto en Inglaterra, sería dispersada por la policía o ametrallada por los soldados, por malo que fuera el criminal y por natural que fuese la indignación promovida por el criminal.

Lo primero que tienen que aprender políticamente las per-

sonas civilizadas es que no deben tomarse la justicia por su mano. El Socialismo es, del principio al fin, una cuestión de leyes. Tendrá que hacer trabajar a los ociosos, pero no ha de permitir a los particulares que impongan esta obligación por sí mismo. Por ejemplo, una mujer inteligente que tenga que tratar con una holgazana puede sentir grandes deseos de coger el palo de la escoba y decirle: «Si no hace usted su trabajo y ejecuta la parte que le corresponde, le lleno el cuerpo de cardenales. Esto ocurre ya algunas veces; pero semejante amenaza y mucho más su ejecución, es un crimen peor que la pereza, por bien merecida que pueda estarle la paliza a la holgazana.

El remedio debe ser de carácter legal. Si la holgazana ha de ser apaleada deberá hacerse por orden de un tribunal de justicia y por medio de un funcionario de la ley, después de un proceso legal justo. De lo contrario la vida sería insostenible, pues si se nos dejara a todos tomarnos la justicia por nuestra mano, ninguna mujer podría andar por la calle sin exponerse a que la destrozara el sombrero algún esteta que lo encontrara feo o a que le ensuciara las medias de seda algún fanático que considerara indecentes las pantorrillas de las mujeres, para no mencionar lo que harían otras muchedumbres de personas.

Por otra parte, puede ocurrir que la mujer inteligente no sea más fuerte que la perezosa, en cuyo caso podría apoderarse de la escoba y apalearla a la inteligente por trabajar demasiado y hacer con ello que se pida más a las perezosas. Esto lo han hecho también con frecuencia algunos tradeunionistas, que han demostrado demasiado celo.

No es necesario que insista más sobre este punto. Aunque se convierta usted al Socialismo, no está obligada a realizar cambio alguno en su vida privada, ni podría V. realizar ningún cambio que fuera de la menor utilidad en este sentido... Las polémicas de los periódicos sobre si un primer ministro socialista tiene automóvil o si un dramaturgo socialista percibe honorarios por permitir que se representen sus obras, sobre si los propietarios o capitalistas socialistas imponen renta a sus tierras o interés a su capital o si un socialista cualquiera se abstiene de vender cuanto tiene para dárselo a los pobres, no son otra cosa que lamentables demostraciones de la ignorancia, no solo del Socialismo sino de la civilización en general.

BERNARDO SOU.

## BAR LIMPIAS

Especialidad en Marisco. Ricos Vinos del País y Rivero Se sirven Comidas y Meriendas a todas horas.

PONTEVEDRA

Tablada, 7. Teléf. 227

## Cómo y por qué he vuelto al Partido Socialista

II

Cuando un socialista llega al convencimiento de haber cometido un error en contra de las ideas, debe abordar con gallardía la cuestión y declararlo con toda crudeza y verdad, por doloroso que sea y aunque suponga determinados peligros. No se trata de una cuestión baladí, sino de gran importancia, pues en los mismos errores que yo he cometido, en menor o mayor cuantía, han incurrido muchísimos compañeros, buenísimos compañeros, que sólo esperan una ocasión más o menos oportuna para vencer determinados escrúpulos de amor propio y retornar al Socialismo. Por eso estas declaraciones mías persiguen algo más que el hecho de sincerarme o hacerlas por hacerlas. Estoy seguro que muchos compañeros que aún están en las filas comunistas las leerán con interés y reflexionarán acerca de ellas, y hay que desengañarse que el hombre que reflexiona puede orientarse.

...

Justo es que antes de decir por qué vuelvo al Partido Socialista, diga por qué me fui de él, aunque otras veces lo haya dicho con pretendida razón.

Cuando se produjo la escisión en las filas socialistas de España pertenecía yo a la Juventud Socialista de Bilbao.

Se discutía entonces con calor acerca de las 21 condiciones de Moscú. Si en alguna parte la escisión careció de lógica y de fundamento habrá de reconocerse que ello ocurrió en Vizcaya. Los jóvenes socialistas vascos fuimos quienes más abogamos por la adhesión a la Tercera Internacional, y quienes después más trabajamos por la escisión. Yo tenía entonces 18 años. Entre los «terceristas» era yo uno de los más destacados, por lo que fue, menos por argumentar lógicamente en favor de las 21 condiciones. ¡Y era uno de los más destacados, y ocupaba pues, de tanta responsabilidad, enviado a él por los «terceristas», como el de secretario general del Sindicato del Ramo de Construcción de Vizcaya! La inmensa mayoría de quienes abogábamos por la Tercera Internacional desconocíamos lo más elemental de la esencia de las 21 condiciones que venían a diezmar el Socialismo internacional; ignorábamos la historia del Socialismo; carecíamos de toda experiencia y del más elemental tacto político; conocíamos solamente cuatro confusas fórmulas teóricas acerca de la dictadura del proletariado; estábamos sugestionados por el triunfo de la revolución rusa, y en nuestras jóvenes e incultas inteligencias bailaban una danza horrible las teorías leninistas y la literatura de la post-guerra de Henri Barbusse y otros escritos de izquierda. La mente carente de un hombre inteligente, pero aventurero político de la peor especie, como Oscar Pérez Solís, encontró en nosotros elementos decididos e iluminados fantásticamente para defender todas las estridencias y chillonías que invadieron el mundo en los primeros años que siguieron a la terminación de la guerra europea. Los jóvenes carecíamos de formación política y doctrinal, de experiencia y hasta de prudencia. Nos sobraban entusiasmos, valor y resolución para afrontar las empresas más arraigadas, aún sin conocer el alcance que podían tener muchos actos. Sonaba demasiado fuerte en nuestros oídos el clarín de Moscú sobre el papel de la socialdemocracia en la guerra europea. Veíamos a ex-socialistas como Millerand, Briand y Mussolini traicionando al proletariado, y nos negábamos a ver la soberbia figura de Jaurés, ca-

yendo asesinado por alzarse contra la matanza mundial que había realizado el capitalismo imperialista. En vez de ver y estudiar en la crisis que la guerra hizo fulminar en la Internacional Socialista, veíamos una especie de hecatombe y ruina socialista de la que había que apartarse. Tomábamos el rábano por las hojas, como vulgarmente se dice; a los errores de los hombres del Socialismo empezábamos a llamarlos traiciones manifiestas, y allí comenzaba la gran farsa de engañar a los obreros y engañarnos a nosotros mismos con toda esa serie de frases carentes de sentido que la Internacional Comunista expende por todo el mundo en sus propagandas sin fundamento.

El ambiente era favorable entonces a que la escuela de Pérez Solís, arraigase en Vizcaya, precisamente en Vizcaya, donde el proletariado tiene una tradición rebelde y de lucha violenta. Los jóvenes educados en ese ambiente vimos en Pérez Solís un ídolo, y en la doctrina de la revolución rusa un dogma indiscutible, y sin fijarnos en que eso no era ni es marxista, lo abrazamos y defendimos contra todo y contra todos.

Las luchas posteriores entre socialistas y comunistas de Vizcaya han sido un reflejo de la falta de comprensión y el estado de ánimo morboso que impera entre los comunistas vascos. Y o ocurrido en Vizcaya no fué otra cosa que un foco, más vivo y encendido si se quiere, de lo ocurrido internacionalmente.

La juventud, la inexperiencia, el ambiente, el fanatismo revolucionario y personal condujo a muchos jóvenes socialistas a las filas moscovitas; muchos viejos también se dejaron conducir tan irreflexivamente como chiquillos; las ambiciones, los apetitos insatisfechos de aquellos que Besteiro calificó de suboficiales aspirantes al generalato, fué el sello que desde el primer momento de su fundación llevó impreso en su frente el Partido Comunista de España y la Internacional Comunista. Yo, joven de 18 años entonces, fui arrastrado por esa corriente de vicios, errores y pasiones mezcladas. Afortunadamente he logrado sustraerme a ese maremagnum que empezó en 1918, al hacerse el primer intento de fundación de la Tercera Internacional, y que no se sabe cuándo terminará.

Así me despedí de las filas socialistas. Ya veremos en otros artículos lo ocurrido después.

FRANCISCO GARCÍA LAVI.

## TRABAJADORA:

Desconfía de quien te ofrece la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar a lo divino, pedimos vivir bien en este mundo, porque tenemos derecho a ello. Para conseguirlo militamos en las JUVENTUDES SOCIALISTAS

## Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases y estilos

BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA PONTEVEDRA)



Vinos - Jerez - Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez

## Reglamento de la ley de accidentes del trabajo en la Industria

XXI

Art. 138. Las Sociedades de Seguros están obligadas a remitir al Ministerio de Trabajo y a la Caja Nacional los Balances, las Memorias anuales e igualmente todos los datos que de las mismas soliciten para la publicación de la estadística de accidentes o para el mejor régimen del Seguro de accidentes.

Art. 139. Se publicará en la *Gaceta de Madrid*, una vez cada seis meses, las resoluciones adoptadas durante el mismo por el Ministro de Trabajo y Previsión respecto a la aceptación de Mutualidades patronales y Sociedades de Seguros, para los efectos de este Reglamento, pero nunca aisladamente, sino reproduciendo la lista general con las adiciones o supresiones procedentes.

Las exclusiones e inclusiones serán fundadas y se publicarán íntegras en la *Gaceta de Madrid*, si así lo solicitaran oficialmente las entidades interesadas. Sección 4.ª - De la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del trabajo

Art. 140. Existirá una Caja Nacional de Seguro contra accidentes del trabajo en la industria, en caso de muerte o incapacidad permanente, creada por el Instituto Nacional de Previsión, con arreglo al art. 8 de sus Estatutos, con separación completa de sus demás funciones, bienes y responsabilidades. El Instituto redactará los Estatutos de la Caja y los someterá a la aprobación del Ministerio de Trabajo.

Dicha Caja, además de sufragar sus gastos de administración, abonará los que para la realización del servicio que este Reglamento le confía se ocasionen por la Inspección de Seguros Sociales.

La Caja Nacional está sometida a la intervención constante y directa del Ministerio de Trabajo, ejercida mediante el Presidente del Instituto Nacional de Previsión, y a la fiscalización periódica e indirecta, por medio de la Comisión revisora de los balances quinquenales del Instituto, en los que serán incluidas, con la debida separación, las operaciones de la Caja Nacional.

La Caja Nacional gozará de personalidad jurídica para cuanto se relacione con los fines de su institución.

Art. 141. El domicilio de la Caja Nacional radica en Madrid, y su actuación se extiende a todo el territorio nacional.

Art. 142. La Caja Nacional estará administrada por un Consejo, presidido por el Presidente del Instituto Nacional de Previsión o el Consejo del mismo en quien delegue, y compuesto de cuatro representantes del Consejo de Patronato de dicho Instituto, uno de los cuales habrá de ser patrono y otro obrero; un representante del Ministerio de Trabajo y Previsión; otro del de Hacienda; tres patronos y tres obreros pertenecientes a industrias o trabajos comprendidos en este Reglamento; dos Vocales técnicos, y la persona nombrada

para asumir la dirección delegada de la Caja.

El Consejo nombrará un Secretario, que tendrá voz, pero no voto.

Art. 143. Los Vocales representantes de los Ministerios y del Consejo de Patronato serán nombrados por las entidades a las cuales representan.

De los Vocales patronos y obreros designará el Consejo de Trabajo uno de cada clase, y los demás la Comisión nacional asesora patronal y obrera.

Constituido provisionalmente el Consejo por los Vocales dichos con su Presidente, nombrará libremente los dos Vocales técnicos.

Los Vocales cesarán cuando pierdan el carácter en atención al cual fueron nombrados, se renovarán cada cinco años y podrán ser reelegidos.

Art. 144. El Consejo nombrará la persona que haya de asumir la dirección delegada de los servicios de la Caja.

Art. 145. La Caja podrá utilizar los servicios de las Cajas colaboradoras del Instituto Nacional de Previsión, como delegadas de éste.

Podrá asimismo utilizar, como órganos locales auxiliares suyos, los servicios de Mutualidades patronales, tanto para el cobro de las primas como para propuestas de clasificación de riesgos, pago de indemnizaciones a los obreros o a sus derechohabientes, etc.

La Caja podrá establecer conciertos con las Mutualidades patronales que ofrezcan para ello las debidas garantías para sustituir el sistema de Seguro directo en la Caja por el de entrega en la misma por la Mutualidad, del capital necesario para adquirir la renta que debe ser abonada al obrero víctima del accidente o a sus derechohabientes.

Art. 146. La Caja, previa la aprobación del Ministerio de Trabajo, publicará las tarifas de primas, clasificando las industrias atendiendo a sus riesgos profesionales y subdividiendo cada clase en grupos, teniendo en cuenta las medidas de prevención y otras circunstancias que influyen en los riesgos.

Las tarifas serán revisables por el Consejo de la Caja correspondiendo a la Dirección de la misma la fijación del subgrupo correspondiente a cada caso asegurable en la Caja.

Las decisiones adoptadas por la Dirección podrá ser objeto de recurso ante el Consejo de Administración de la Caja, que resolverá definitivamente.

(Continuará).

## Las mejores «tapas»

Simón el gran zapatero que tocó el bombo en la Artística es un muchacho sincero, pese a su vena humorística.

Hace noches discutió con su compadre Simplicio:

— Para medias suelas, yo.

— ¡Me sé muy bien el oficio!

— ¿Y para tapas?

Chavea:

aunque lo tomes a broma,

lo saben hasta en la aldea,

«para tapas» el Bar Roma.

## Fondo electoral socialista

SEXTA LISTA LOCAL

Suma anterior, 607'30 pesetas.

Asociación de E. y A. Mercantiles, 25'00.

Total, 632'30.

Imprenta LA POPULAR Charino, 7 - Pontevedra